

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertarlos dos veces. Si han de repetirse más, será convencional el precio.

Precio de suscripción 6 reales al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, núm. 14, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Viernes 11 de Mayo de 1860.

Núm. 141.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Hoy nos dispensarán los señores abonados que favorecen nuestra publicación que no les demos el número completo, porque los operarios de nuestra imprenta han querido tomar parte en la justa ovación que se ha hecho á la brigada de coraceros: y cuando se pronuncian con tan buen fin es natural no hacerles la oposición.

Recibimiento en Córdoba

DE LA BRIGADA DE CORACEROS.

Brillante y encantador era el espectáculo que ayer ofreció nuestra capital al recibir dentro de sus muros á los ilustres guerreros que con tanta gloria han peleado en Africa en defensa del honor nacional.

Un estrepitoso repique de campanas anunció la proximidad de la bizarra tropa de caballería, y en el arrecife al sitio que llaman arroyo de la Miel, los señores diputados provinciales habían hecho colocar una linda tienda de campaña en la cual tenían preparado un elegante refresco á los señores jefes y oficiales.

El histórico puente de Córdoba se hallaba engalanado con multitud de banderas españolas y delante de la puerta del puente lucía el vistoso arco de triunfo que el Ayuntamiento ha hecho levantar. Estaba construido con bandas de follaje que, cruzándose, formaban rombos. Por los claros de estos aparecía un viso de color de rosa, con el que destacaba más el verde esmalte de las hojas.

En el centro se cruzaban palmas y olivas, lisonjeros emblemas de la victoria y de la paz. Las armas de Córdoba coronaban el arco y entre adornos de banderas y flores había unos medallones en que se leía: *Córdoba al ejército de Africa*. El ayuntamiento en esta ocasión ha estado á la altura á que siempre deseamos verlo.

Cuanto cruzaron los coraceros la puerta de la ciudad, una lluvia de flores y de versos les formaron una alfombra, y el numeroso pueblo que había acudido á saludarlos los victoreaba con entusiasmo. Los cohetes tronaban por todas partes como un fuego graneado.

En la esquina de la carrera del puen-

te estaban los redactores de *La Crónica* con una multitud de ramos de flores y de coronas, con una infinidad de ejemplares de los versos que han consagrado á estos valientes y se esmeraban en dar obsequiosas pruebas de simpatías á nuestros héroes de Africa.

En la Cruz del Rastro y en la calle del Potro, algunos particulares habían formado arcos de flores y de follaje. Las vistosas colgaduras que exornaban las calles del tránsito estaban matizadas también con ramos y coronas de flores; y todas las clases de la población arrojaban multitud de unos y de otras á los coraceros, que con marcial y gallarda apostura atravesaban nuestras calles, victoreados por la concurrencia y recibiendo hasta el homenaje de las damas más bellas, que hacían caer sus lindos ramos sobre los honrosos uniformes.

Precedían á la brigada cinco carruajes de los Excmos. Sres. Conde de Gavia, de Hornachuelos, marqués de Benamejí, de Villaverde y del señor don Rafael Cabrera. Lujosos en extremo y de muy buen gusto eran los cinco trenes; el del señor conde de Gavia con especialidad nos llamó la atención. Ocupaban el primero de esos carruajes los señores gobernador civil y militar, el señor jefe de la brigada de coraceros y un diputado provincial. En los otros iban otros señores diputados de provincia y el señor Alcalde con los señores concejales.

La excelente banda de música del regimiento de Africa y las dos municipales acompañaban á la triunfante tropa, tocando bellos aires marciales.

En la Librería el director de *LA ALBORADA*, acompañado de sus redactores, dirigió unas sentidas frases de enhorabuena y bienvenida al bizarro jefe de la brigada, entregándole varios ejemplares orlados del periódico, cuyo número de hoy en su mayor parte está consagrado en verso y prosa á esos defensores de la Patria, al mismo tiempo que él y sus compañeros daban á dicho señor y á las autoridades y personas que le acompañaban muchos ramos de flores y coronas. Enseguida los vivas á la Reina, al ejército español, al general O'Donnell y á los coraceros fueron repetidos con entusiasmo.

Poco más allá la redacción de *El Diario* tributó sus obsequios á esos dignos guerreros; y les arrojó muchos ejemplares de composiciones poéticas.

También en el tránsito y en la plaza

de la Constitución lanzaron al aire muchas vistosas palomas.

Otros dos arcos de triunfo se elevaban en la Librería y Espartería costeado por varios comerciantes de los que en aquellas calles viven.

La fachada del Ayuntamiento estaba decorada magestuosamente con un vestíbulo de flores, elegantes colgaduras, arañas y faroles de colores; el retrato de nuestra amada Soberana se ostentaba presidiendo esa grata solemnidad.

También en la plaza mayor lucía muy adornada la fachada de la sombrerería del Sr. Sánchez.

El Ayuntamiento, las corporaciones y los particulares rivalizan en patriotismo.

Bien venidos sean los héroes de la Patria. Bien hayan de la misma los que los han recibido dignamente.

EL B. DE F. Q.

Concluye el programa de los festejos con que el Excmo. Ayuntamiento solemniza la llegada de la brillante Brigada de Coraceros.

DIA 11.

Por la mañana.

Las alabanzas al Todopoderoso en gratitud de su infinita protección y auxilio para el triunfo de nuestras armas, es uno de nuestros primeros deberes y que imprime más esencialmente nuestra fé en los grandes sucesos públicos. El Excmo. Ayuntamiento, fiel observador de este principio moral y religioso, concurrirá á las diez de la mañana á la Santa Iglesia Catedral al solemne Te-Deum dispuesto por el Ilmo. Sr. Dean y Cabildo de acuerdo con la Autoridad superior política, convocando á sus salas Consistoriales á las Autoridades, Corporaciones y demás personas invitadas en el día anterior, para el recibimiento de las tropas; cuya oficialidad ocupará un lugar preferente. El convite se dirigirá á la Santa Iglesia por las calles de la Librería, Cuesta de Lujan, Letrados, plazuela de la Compañía, Sta. Victoria, Sta. Ana, Pedregosa, plazuela de Benavente, Baño, á la Puerta del Perdon, regresando por el mismo trayecto. Cerrará la comitiva en ida y vuelta un piquete con música del batallón de Africa.

Por la tarde.

A las cinco en punto se dará por el Excmo. Ayuntamiento un abundante rancho á las clases de tropa de Coraceros en el espacioso salón del paseo de

la Victoria; sus contornos se hallarán adornados con gallardetes, siendo la comida amenizada con el concurso de las tres bandas. La tropa de todas armas que componen la guarnición de esta ciudad, recibirá en sus cuarteles medio cuartillo de vino por plaza.

Por la noche.

El Excmo. Ayuntamiento iluminará el exterior de sus Casas, así como el vecindario, según la noche anterior; las músicas alternarán con escogidas piezas, mientras tanto se brinda á los Gefes, Oficiales de las esforzadas tropas en el Salón Consistorial con un lucido refresco, al que asistirán igualmente las Autoridades, Corporaciones y demás convidados por S. E. La torre de la veneranda Basílica, se iluminará á espensas del Ilmo. Cabildo.

DIA 12.

El repique general anunciará la hora en que las fuerzas expedicionarias emprenderán su marcha. Esta se verificará desde la plaza de la Constitución, donde habrán de reunirse, por las calles plazuela de la Almagra, Poyo, San Pedro, carrera de la Puerta Nueva á salir por la misma, El Excmo. Ayuntamiento formado en cuerpo, las acompañará en todo este trayecto, que se encontrará adornado, hasta el último punto, haciéndoles los honores con las tres bandas marciales. Del seno de la municipalidad saldrá una comisión especial en carruaje, que ofrecerá los últimos homenajes de gratitud y consideración, hasta un cuarto de legua del término.

Estas son en resumen las demostraciones con que el Ayuntamiento ha dispuesto solemnizar el tránsito por la ciudad de Córdoba de nuestro valeroso é inmortal Ejército, simbolizado por las fuerzas del Rey, Reina, Príncipe y Borbon del arma de Caballería. La acrisolada lealtad de este noble vecindario y los singulares sentimientos de adhesión y profunda gratitud que inspiran su general entusiasmo, son los elementos más poderosos para esperar en esta feliz ocasión que sus esfuerzos coronarán con brillante éxito el propósito de la Municipalidad, encaminado á rendir un merecido tributo de acendrado patriotismo.

Casas Consistoriales de Córdoba 8 de Mayo de 1860.—El Alcalde, Rafael Chaparro y Espejo.—Mariano Lopez Amo, Secretario.

Noticias de España.

Un hijo de Madrid, llamado D. Vicente Rubio, salió el día 23 del pasado del hospital de Tetuan, y se dirigió hacia el río Martín con objeto de comprar algunas gallinas para los enfermos.

Regresaba del hospital, después que las hubo comprado, y en las mismas márgenes del río le asaltaron dos moros kabilas, que entre matorrales y malezas estaban, sin duda apostados. Rubio, al oír la voz estúpida de *perro cristiano*, se sobrecoge, teme, porque no estaba armado, le cojen y al instante se encuentra amarrado; le roban, le insultan con denuestos y maldiciones, y en seguida deciden quitarle la vida: pero llegan tres soldados españoles que á la sazón recorrían aquellos prados, oyen los gritos y algazara de los dos moros de rabia embriagados, corren, y en el momento en que Rubio debía ser degollado, acuden en su auxilio: apenas los moros lo perciben, huyen des-pavoridos y Rubio queda salvo.

El día 27, en que el susto no le había pasado aun á Rubio, hubo de encontrarse con uno de los moros asesinos, se acercó á él y le pidió cuenta de lo pasado. Los guardias civiles, que de este hecho habían sido avisados, se apoderaron del feroz infiel, y lo presentaron al alcalde moro. Este avisó al punto al jefe de la partida, y probado su crimen, fué sentenciado á perder la cabeza y las manos cortadas. El momento supremo para el moro y su compañero de crimen, que también fué cogido, tocaba á su término, y solo Rubio perdonándolos podía salvarlos. Rubio los perdonó, suplicó é intercedió por los que un día á mansalva querían matarlo. Los moros kabilas, en efecto, fueron puestos en libertad.

Con fecha 30 escriben de Tetuan lo siguiente:

«El estado sanitario del ejército sigue inmejorable: nada de cólera, nada de tífus y muy poco de enfermedades comunes. La atmósfera está despejada y la temperatura agradable.»

Hace pocos días visitaron el campamento de nuestro ejército varios jefes moros, entre los cuales se hallaba Jamud-bea-Nohamed, general de artillería muy simpático é instruido en los ciencias exactas. Este general se fijaba mucho en un cañon rayado llamado Titi, fundido no hace mucho en España, lo cual visto por un capitán del arma, llamado señor Aguado, dispuso que algunos artilleros montasen y desmontasen las piezas, hiciese fuego y maniobrasen.—«¿Os parecerá muy pequeño este cañon, no es verdad?» decía el señor Aguado, dispuso. Y Jamud contestó que sí.—«Pues bien, prosiguió el capitán, sabed que con este cañon, os alcanzaria perfectamente aunque estuviésteis allá en la Alcazaba.» Y Jamud quedó asombrado. ¿Estuvisteis en la batalla del 23? le preguntó el coronel de Baza.—«Ya lo creo! contestó el general Jamud.—¿Tendríais

mas de 3600 bajas ese día?—Mucho mas, contestó sinceramente.

—Y francamente, ¿qué os parece de vuestro mismo ejército?—Que hay una falta completa de organizacion, dió Jamud.—Hasta vuestros trages me parece que debierais reformar también.—Son muy vistosos, contestó Jamud, presentan mucho blanco y son muy cómodos para el soldado, porque no le permiten moverse y en los casos necesarios, no les permiten correr.—¿Cómo es que vuestro emperador no se ocupa de la organizacion del ejército?—Va á hacerlo, contestó Jamud, organizando cuarenta mil hombres á la Europea.—¿Cuarenta mil hombres? dijo Nobella.—Cuarenta mil repitió Jamud. Y en esto el general de artillería se entretenia en acariciar al niño del coronel.—¿Cómo le llaman? preguntó.—Federico, se le dijo.—¿Y sabes tú matemáticas, niño?—Si, señor, contestó.—Pues te voy á ofrecer, continuó, la resolucion de un problema, á ver si sabes hallar el cuarto término de una proporcion geométrica.—Y mientras el niño contestaba con la pluma en la mano, el general moro lo miraba con gran interés.—Así que resolvió el problema y quedó enteramente complacido, se dirigió á sus oficiales haciendo demostraciones de asombro, y diciendo al coronel:—Tiene talento: Dios te lo conserve.

Parece que el título con que se trata de recompensar los servicios del general Dulce, será el de marqués de Castellfolit.

También parece que el general Zarco del Valle recibirá una prueba de la munificencia de S. M. *La Epoca* cree que se le concederá el Toison vacante.

La fuente de la Puerta del Sol está ya en construccion. Es lástima que no haya tiempo para que empezara á correr el día de la entrada de las tropas.

En uno de los últimos consejos de ministros se ha tratado del apresamiento del vapor *Marques de la Habana* por un buque anglo-americano.

Se dice que está acordado el nombramiento del general Echagüe para la capitania general de Puerto Rico, reemplazándole en la de Valencia el general Quesada.

Miscelánea.

HISTORIA SECRETA.—Vi á una niña tan guapa,—que un coracero—con mirarla tan solo,—se dió por muerto.—Las cordobesas,—aun á los marroquies—vencer pudieran.

Apenas el guerrero—echó pié á tierra—una esquila muy fina—mandó á la bella.—Dijo ella: «quero».—¿quién niega simpatias á un coracero?

Un pollo almivarado—por ser el dueño—de la beldad guerrera—rondó gran tiempo:—el desenlace—dicen lo tiene á punto—quizás de ahorcarse.

Acaso mis lectores—saber quisieran—del triste pollo el nombre—y el de la bella:—pero no puedo...—del militar el sable—dice: *silencio*.

MALO, MALO, MALO.—El día nueve sin duda,—debió de ser día aciago,—pues en el mismo arrecife,—según me dicen, robaron—junto al monton de la tierra—cuatro bestias ó caballos,—y como yo me paseo—por ese arrecife,—encargo—á los que siempre vigilan—que me atrapen á esos *cacos*—y con militar justicia;—escribiendo poco y ancho,—aun cuando después apelen,—determinen fusilarlos.

EN PAZ DESCANSE.—Antes de ayer por la tarde,—cerca de la Puerta nueva—y en medio del arrecife,—un carro ó una galera—dejó muerto á un pobre hombre.—Dios en su gloria lo tenga,—y si el carrero fué torpe—ó descuidado ó babieca,—vaya á pagar en la cárcel—de tal desgracia la pena.

SÚPLICA.—Rogamos al Sr. Alcalde que haga una contrata especial para que el salon de la Victoria y paseo de carruages contiguo, se riegue diariamente hasta que pase la feria de la Salud. Respecto del día de hoy creemos que no se habrá olvidado esa circunstancia importante en un sitio que va á estar tan concurrido.

CADA UNO EN SU LUGAR.—Sabemos que el arrendatario del teatro ha cedido la sesta parte que le correspondía en las localidades y entradas que la empresa ha cedido á los coraceros: por consiguiente es justo que conste que también tiene su parte en la generosidad de la empresa.

VISTA PÚBLICA.—Ante el Consejo provincial tendrá lugar el 16 del corriente á las nueve de la mañana, la del pleito que ante el mismo se sigue sobre caducidad de la mina de carbon titulada *La Ballena*, término de Belmez. El abogado que defenderá á la parte será el licenciado don Rafael Pineda Alba, y el de la Administracion el fiscal de Hacienda don Antonio Ceballos. A ambos jurisconsultos hemos tenido el gusto de oírlos en otros actos de igual naturaleza.

¡**QUÉ TORMENTA!**—Se han presentado al concurso abierto por la academia de la lengua para optar á un premio en honor de la campaña de Africa sesenta y cinco poesías sin las que llegaron cumplido ya el plazo.

NOBLE DESPRENDIMIENTO.—Según indica un colega, las señoras Duran no han interesado nada por bordar la bandera del Provincial de Córdoba: este rasgo de generosidad es digno de todo elogio.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

Boletín religioso.

Hoy.—San Mamerto, Obispo.
Jubileo circular, en la Iglesia del Juramento de San Rafael.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 8 DE MAYO.
3 por 100 consolidado... 48-60-00-00.
3 por 100 diferido..... 38-55-60-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del día 4 de mayo de 1860, á igual hora del 7.

No hubo venta.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 1193 1/2, de 43 á 49.

Cebada.—Fanegas, 00 á 00.

Carne de vaca á 36 cuartos libra.

Aceite á 67 reales arroba.

Idem en molinos á 57.

Jabon blando á 47 cuartos libra.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 9 de mayo de 1860.

Trigo de 53 0/0 á 68.—Cebada, de 00 0/0 á 36 0/0.

Sección de anuncios.

FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A SEVILLA.

SALIDA DE CÓRDOBA.

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las siete de la mañana.

Segunda, á las cinco de la tarde.

Arrendamiento ó venta.

Se arrienda ó vende desde el día, una fabrica de curtidos en la ciudad de Montoro, situada á orillas del Guadalquivir y sitio llamado fuente de los olivos.

Para una ú otra podrán hacer proposiciones á su dueño, en Montoro don Francisco Riaño, y en esta capital al señor don Manuel Gutierrez de la Concha, quien se halla con instrucciones para el efecto.

Arrendamiento.—Desde

San Juan próximo en adelante, el de una casa principal acristalada calle de la Madera Alta número 38 junto á la puerta de Gallegos, con 14 habitaciones, 2 patios, galerias, despensa alta y baja, cocinas id., jardin con azotea á la muralla y vistas al campo de la Victoria. Su dueño, para tratar, vive calle de don Rodrigo núm. 7, acera de la izquierda.

Nueva remesa de lana basta lavada, para colchones.

Se ha recibido para la venta en comision, en calle Mármol de Bañuelos, esquina á San Miguel, á los precios siguientes:

Blancas de añinos. 400 rs. arb.
Id. de vellon. 420 »
Negra de vellon. 440 »

Editor responsable, FELIX CAPILLA.

CORDOBA:

Imp. de este periódico, plazuela de Frias, n. 17, á cargo de don José Gomez.